

Los herederos de Julio Torri. Reseña al «Primer Encuentro Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola» - Feria Internacional del Libro del Zócalo (Ciudad de México, 2016)

Rony Vásquez Guevara

En ningún otro lugar de Latinoamérica y el mundo podían haberse congregado decenas de miniaturistas para celebrar la brevedad literaria y gozar de la narrativa vertiginosa. Así, los días 14, 15 y 16 de octubre de 2016 durante la Feria Internacional del Libro del Zócalo celebrado en la Ciudad de México, cuna de la minificción, los herederos de Julio Torri y otros escritores fueron convocados por Marco Antonio Campos y Javier Perucho para el I Encuentro Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola.

En este Encuentro participaron reconocidos escritores latinoamericanos de minificción como Ana María Shua, María Cristina Ramos y Raúl Brasca (Argentina), Lilian Elphick (Chile), Nana Rodríguez (Colombia), Alberto Sánchez Argüello (Nicaragua), Ginés Cutillas y Manu Espada (España), y Alberto Benza González y Rony Vásquez Guevara (Perú). Además, también se

reunieron los escritores mexicanos Dina Grijalva, Adriana Azucena Rodríguez, Anaïs Blues, Laura Elisa Vizcaíno, Cristina Rascón, Queta Navagómez, Ethel Krauze, Erika Merguen, Armando Alanís, Hugo López Araiza, Edgar Omar Avilés, José Manual Ortiz Soto, Luis Alberto Chávez Fócil, Miguel Antonio Lupián, Fernando Sánchez Clelo, Rogelio Guedea, Javier Zúñiga, Jeremías Ramírez, Marcial Fernández, Juan Luis Nute, Agustín Monsreal, Alfonso Pedraza, entre otros. Los moderadores que estuvieron a cargo de las presentaciones de cada escritor y de controlarlos en el tiempo establecido fueron los investigadores Gloria Ramírez Fermín, Javier Perucho, Aldo Escobar, Gamaliel Valentín González, David Chávez, José Pablo Camarena, Hiram Barrios y David Baizabal.

Todo este grupo de miniaturistas fueron cobijados en el Café Literario Tomás Segovia, cuyo ambiente libresco invitaba al coloquio sesudo y la charla pausada, que se prolongaba incluso después del espacio y tiempo cedido a la celebración de la narrativa de escaso palabraje y profunda significación. Sin embargo, un fabuloso y significativo paréntesis se realizó en el Foro Gonzalo Rojas cuando se entregó el I Premio Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola a la escritora argentina Ana María Shua, en reconocimiento a su trayectoria como escritora y como creadora de minificciones desde sus primeros pasos en la literatura.

Además, resultaba inevitable la presencia de Lauro Zavala, uno de los mayores especialistas de minificción en el mundo, quien en el Museo El Estanquillo dictó la

conferencia titulada «La minificación como un indicio de la capacidad de asombro». En este Museo, desde donde se divisa la calle Francisco Madero y los altos del Templo de San Felipe Neri, también se presentó *Lo bueno, si breve, etc.* de Ginés Cutillas a cargo de Laura Elisa Vizcaíno y Rony Vásquez Guevara, y diversos narradores compartieron sus minificciones en un acto de democracia y generosidad con su exigente público.

Y, como todo en la vida tiene un acabose, solo queda agradecer a los capitanes de este navío de la minificación, Marco Antonio Campos y Javier Perucho, porque permitieron que esta modalidad textual siga cultivándose con la rudeza y calidad que la caracteriza desde sus orígenes; por lo que, esperamos el pronto canto de las sirenas que habitan la gran Tenochtitlán para enrumbarnos al siguiente encuentro que seguramente será este 2017.